

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

¢ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 3 de Stbre. 1944

No. 611

El pueblo italiano sabe que los Estados Unidos no buscan una "victoria cruel y vengadora"

NUEVA YORK.—El pueblo italiano comprende muy bien que los Estados Unidos, cuyos ejércitos liberaron a Roma y ayudaron en la labor de expulsar al invasor nazi de Italia, no desean una "victoria cruel y vengadora," sino un triunfo que sea portador de la paz y del resurgimiento de un mundo mejor.

Tales fueron las declaraciones hechas recientemente por el Reverendísimo Francis J. Spellman, Arzobispo de la ciudad de Nueva York, y Vicario General Castrense de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. En un discurso que pronunció por la radio, el cual fué transmitido por onda corta al pueblo italiano momentos antes de partir hacia la Ciudad del Vaticano, se expresó como sigue:

"Con los avances de nuestros ejércitos (en Italia) también han avanzado los blancos gallardetes representativos de los principios norteamericanos, principios que acelerarán el día de la victoria, el amanecer de la paz y el nacimiento de un mundo mejor.

"El pueblo italiano conoce la causa que justifica nuestra presencia en sus tierras—las razones por las cuales los Estados Unidos se encuentran envueltos en esta guerra. Cada vez comprende más claramente que los Estados Unidos no buscan una victoria cruel y vengadora, sino que libran una guerra por una victoria y una paz que vendrán a vindicar y corroborar la justicia en que se funda nuestra causa. A través del humo y de la polvareda de la batalla, los Estados Unidos vislumbran la hermandad del hombre bajo el amparo paternal de Dios; ni aún la lobreguez de la noche puede eclipsar la luz del evangelio norteamericano del derecho a la vida y a la libertad concedido a los hombres por el Todopoderoso."



Monseñor Francis J. Spellman

"Nosotros los norteamericanos, hemos tenido siempre aversión hacia la guerra. Aún la conceptuamos como el último recurso para conseguir la paz. Bajo este cielo sereno hemos laborado y recogido el fruto de nuestra labor. Rodeados de una paz relativa, hemos reído y amado, hemos vivido la vida y hemos obedecido el mandato inexorable de la muerte.

"Por desgracia, súbitamente el 'cielo sereno' se cubrió de densos nubarrones; se desataron el huracán y los truenos ensordecedores; concibieron los odios y parieron una prole de monstruos; la guerra, cerceante como el rayo, asestó el golpe terrible, y quedaron esclavizados los pueblos y cayeron postradas en muchas regiones las víctimas inocentes de la tiranía."

"Comparten víveres y medicinas"
"Paga el mundo muy alto precio a consecuencia de la guerra, y los

Estados Unidos, siempre amantes de la paz, han pagado caramente con sus heridos, su sangre y sus muertos; con corazones destrozados y con vidas y hogares destrozados también. En estos precisos momentos, nuestras tropas marchan hacia el norte en Italia. Los pequeños que se encuentran a su paso, los contemplan temblorosos, casi muertos de hambre, con unos ojos que ya no pueden derramar una última lágrima. Nuestros hombres responden al patético llamado y les socorren. Comparten con ellos sus víveres, sus medicinas y ropas. Nuestros soldados, que son los portadores de la victoria estadounidense en esta campaña, son también la vanguardia de la piedad del pueblo norteamericano, ofreciendo vida al que agoniza, esperanza al que desespera, ayuda y salud al enfermo; pues según lo ha proclamado el presidente Roosevelt, nuestra divisa es 'liberar y no exterminar.'

"La victoria norteamericana en la guerra es el prelude de la victoria norteamericana en la paz. Estados Unidos cree y confía en que la hombría de bien será el patrimonio de los hijos de estos hombres. Los Estados Unidos creen que junto con la victoria, vendrán la paz y la justicia, y que a esa justicia incumbirá la labor de brindar una paz y una seguridad perdurable. Los Estados Unidos confían en que, con justicia y caridad, las ruinas humeantes de las ciudades, los pueblos y los hogares, serán transformadas, de piras funerarias de las fracasadas civilizaciones y de monumentos espectrales de la muerte y la desolación, en cementos de paz, caridad y esperanzas, sobre los cuales serán erigidos los altares de la paz."

Comentarios después de haber oído un sermón de un padre dominico en la fiesta del Inmaculado Corazón de María

Pidió antes de comenzar el sermón, al Inmaculado Corazón de María, Esposa del Espíritu Santo, le pidiera mucha luz para llegar al corazón de los devotos de Ella, para que sus palabras convirtieran a las madres en verdaderas madres cristianas que a imitación de la Santísima Virgen cumplieran estrictamente con sus deberes.

Comenzó analizando la superficialidad de la vida moderna tan paganizada, sólo se piensa en divertirse y las madres inconscientes apoyan con SUS REFLEXIONES el proceder de sus hijas.

Les dicen a sus hijas e hijos: ustedes son jóvenes, diviértanse, la vida es corta, hay que aprovechar las ocasiones de divertirse, porque cuando se llega a viejo no tiene una voluntad para nada. Vístanse a la moda, no se pongan en ridículo; eso se queda para viejas... cómo ponerse faldas largas cuando la moda es bien corta, para arriba de la rodilla, no importa que tengan 25 y 30 años, así parecerán más jóvenes. Eso de falda larga se queda para las beatas... Y qué vemos? dijo el sabio sacerdote, desnudes por todas partes, desnudan a los niños, desnudan a las jóvenes casi no llevan ropa, modas indecentes, escotes provocativos... La mujer, la mujer, es la causa de toda la inmoralidad, ellas con su manera de vestir, con su vida tan pagana, con sus liviandades provocan todos los pecados de la concupiscencia de la carne y quienes tiene la culpa son las madres que no han formado a sus hijas e hijos conforme a las normas del Evangelio y sus procederles provocan la Justicia Divina; la guerra actual, ese odio desatado en todo el mundo, todo ese dolor humano que reina no sólo en Europa sino en todas partes es consecuencia de esa vida paganizada. No se ofende a Dios impunemente..., la Historia del

mundo nos da numerosos ejemplos de la ira divina, cuando los pueblos no oyen la voz dulce,—amonestadora del Dios de las Misericordias, cuando no oyen la voz de su Madre Santísima que los atrae hasta con manifestaciones maravillosas, como pasó en las apariciones de Fátima en que le dice a los Pastorcillos de Portugal: Haced Penitencia. Penitencia, Sacrificios, Rezad el Rosario, es tanto lo que se ofende a Dios que ya no puedo detener el brazo de la justicia divina. Todavía es tiempo, Orad, Orad, Orad.

Las madres en el hogar con su exagerado amor a sus hijos, destruyen todo lo que de bueno puso Dios en el corazón de ellos. Si en los primeros años, ven un rayo de luz en el corazón de sus hijos, si los ven piadosos, si en ese corazón hay germen que cultivándolo podría llegar a ser una vocación religiosa se horrorizan y tratan de alejarlo de la vida de piedad, y les hacen reflexiones como éstas: se puede servir a Dios en el mundo, un hombre honrado puede hacer mucho bien, acaso todos tienen que ser sacerdotes, es mejor un hombre honrado que un sacerdote malo, Dios me libre de que mi hijo se haga sacerdote y después sea un sacerdote que dé escándalo. Vale más un buen padre de familia que dé

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

hijos santos a la Iglesia y una madre que dé hijas santas, en vez de meterse a un convento a rezar. Y después no tienen inconveniente en darle la hija a un extranjero que no conocen y muchas veces ha resultado casado y al hijo a una mujer bellísima que luego le es infiel y hace desgraciado para toda la vida al hijo. Y así podríamos nosotros continuar reflexionando en la inconsciencia de tantas madres que lo que menos tienen es de Madres verdaderamente cristianas.

El cine es otro de los mayores males que tenemos, ese ha influenciado de tal manera a madres, padres e hijos que ha hecho de las conciencias un verdadero caos. No ven nada malo en el cine, todo lo que desarrollan en el cine es la vida práctica, hay que vivirla, hay que conocer el mal para defenderse de él, hay que revolcarse en el fango para saber lo que es y como la formación religiosa y la moral cristiana está en los corazones como nube tenue que con la más ligera brisa se deshace, todo el daño que hace el cine inmoral trabaja con entera libertad, falseando las conciencias, fomentando las pasiones y llenando las cabezas de un montón de falsedades, de ilusiones pueriles, que al no verlas realizadas en el curso de sus existencias hace que las juventudes se desilucionen completamente y sean las personas más desgraciadas del mundo.

Muy diferente es la formación de las almas bajo la dirección del Evangelio, sabemos que ésto no es la verdadera vida, que venimos por

voluntad divina a cumplir nuestra misión como verdaderos hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza, que cada una lleva su Cruz, que hay que llevarla con amor porque así es menos pesada y que si nos resistimos tendremos que llevarla siempre, pero arrastrada con nuestro orgullo, con nuestra falta de humildad... que es inútil oponernos a la Voluntad de Dios, que esto sólo lo hacen quienes no lo conocen ni lo aman y que lo mejor es meditar seriamente en la vida... instruirse en religión, porque el que inocentemente peca inocentemente se condena...

Leer el Evangelio para conocer todo lo que Nuestro Señor Jesucristo vino a enseñarnos y tratar de cumplir sus preceptos.

Si no se hace lo posible por reaccionar, vendrán castigos muy grandes y después no nos quedará más que llorar al ver las ruinas de Jerusalén. Debemos llevar una vida menos pagana. Obedecer a la Iglesia, trabajar en la Viña del Señor, Orar, Hacer Penitencia para que no nos caiga lo que dijo Nuestro Señor: **SI VOSOTROS NO HICIEREIS PENITENCIA, TODOS PERECEREIS**" (San Lucas. Cap. XIII. Necesidad de Penitencia para la salvación 1.9).

En todos los hogares debiera cumplirse la Voluntad de la Santísima Virgen expuesta a los Pastorcillos de Fátima, consagrarse al Corazón Inmaculado de María, para que nuestra Madre que es la más Admirable Madre que ha existido, sea la inspiradora de todas las madres para que guíen a sus hijos, para que los dirijan conforme a las normas del Evangelio, para que les infundan un verdadero amor a Dios, para que vivan pensando seriamente en que tienen un alma que salvar, y que para salvarla hay que cumplir muy estrictamente la Ley de Dios compendiada en los 10 mandamientos.

Y siendo buenas y santas madres tendréis buenos y santos hijos para gloria de Dios y felicidad de los hogares.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería,
donde encontrará usted: Relojes de las
mejores marcas, joyería finísima y ar-
tística.

Preciosos regalos para bodas

ORIENTACIONES

Nos conocemos a nosotros mismos?

Por Cleo Bell

Cuántas ventajas y variadísimos provechos nos traería en la vida cotidiana un perfecto conocimiento de nuestro interior, una clara visión de cuanto llevamos con nuestra espiritualidad, en la parte nobilísima de nuestro ser. . . .

Estamos tan acostumbrados a mirarnos al espejo, para contemplar nuestro rostro material, la estructura de nuestro cuerpo carnal y, ¿qué hacemos por descubrir la fisonomía moral de nosotros mismos, las fases propias de nuestro carácter, las mil variaciones de nuestra individualidad psicológica?

Todos nuestros esfuerzos tienden a desarrollar, conservar y hermoear cuanto al exterior resalta: y frecuentemente olvidamos que dentro de nosotros mismos llevamos un mundo valiosísimo donde los valores individuales y las riquezas morales están esperando quién los encauce, los valore, los despliegue y los haga entrar en una actividad fecunda y luminosa, a la vez que de utilidades incalculables.

Qué poco conocemos este mundo interior que alienta en nosotros, capaz de hacerlos sentir y vibrar el influjo de vidas espirituales, intelectuales y morales, creadoras, forjadoras de cuanto noble y altísimo alcanza la inteligencia y el corazón de la humanidad.

El materialismo moderno, trata de apagar estos sentimientos y estos impulsos sapientes y nobilísimos, con el realismo nefasto de la sensualidad, con la vida material de los sentidos: por eso se afana en "hacer ruido y en sembrar indolencia" en torno de cualquier vida humana. . . . Tiene una red de desconcertantes y desequilibrados principios para entorpecer la línea recta y el buen juzgar de la conciencia, sustituyéndolos con

máximas positivistas y con doctrinas exóticas. . . Así agota los medios a su alcance para tenemos siempre en agitación externa que nos impide saborear nuestra vida interna, nuestra intimidad con el espíritu, con nuestra parte sobrenatural.

Sepamos vivir un poco de nuestro interior: ahondemos sinceramente en los dominios del alma, del corazón y de la inteligencia; son fuentes inagotables, son horizontes ilimitados, son terrenos fertilísimos donde el ser humano encuentra tareas útiles, fecundísimas. . . .

Al exterior, pronto descubriremos en el amigo espejo, las revelaciones atormentadoras del tiempo. . . los hilos de plata, las arrugas de la frente, la implacable marcha de los días y de las horas. . . Al interior, muy al contrario, con la frecuente laboriosidad de nuestros esfuerzos, la luz aumentará sin extinguirse jamás; la frescura del aliento espiritual será fuente de nuevos bríos y mayores anhelos: el corazón subirá más y más; la inteligencia superará en su incansable afán de hallar el bien, la verdad y la vida suprema. . . Nada puede agotarse o cansarse en nuestro interior, si nosotros mismos no damos lugar a ello. . .

Conozcamos bien cuánto de noble, grande y espiritual llevamos en nuestro interior. . .

ESPIRITU DE HOGAR

Nunca insistiremos lo suficiente en pedir a los padres de familia, que se esfuercen por cuantos medios estén a su alcance por conservar en sus hogares, el espíritu verdadero de familia.

Son muchos los que creen erróneamente, que para esto, es necesario retroceder a las costumbres de abuelos y bisabuelos y renunciar así a tantos atractivos que nos ofrecen la época y nuestros días. . . Yo no lo creo así: únicamente se pide, que individualmente se afronten las responsabilidades: que las personas que con conocimiento de causa, deliberada y voluntariamente se presenten a contraer matrimonio, a fundar una familia,

NAUSEA

debida al movimiento que afecta los órganos del equilibrio, aliviada con

Para viajes por mar y tierra. Resultados garantizados o se devuelve el importe.

EN EL MUNDO ENTERO



sepan lo que van a hacer y a lo que se comprometen ante Dios y ante la sociedad. Y después, que se decidan a establecer el equilibrio en su casa; desterrando las máximas diabólicas que el modernismo pone de moda y que tan desorientadas tienen a las sociedades modernas.

El Cristianismo como base del hogar ha sido, es y será siempre la única garantía de la familia: el que sabrá engendrar en el padre el conocimiento perfecto de sus deberes: en la madre el conjunto fecundo de virtudes que la exhiben como modelo de esposas y madres; y en los hijos ese admirable espíritu de amor y respeto que son gloria y prez de los hogares cristianos.

Esas frasesitas en boga "vivir su propia

vida", "rehacer su vida"... y los viajes al despacho de un letrado para arreglar asuntos conyugales: el divorcio, la separación necesaria, etc. etc., son las fórmulas diabólicas, establecidas para atacar a la santa institución matrimonial, dignificada por un Sacramento y fortalecida por el respeto social y moral del medio en que vivimos.

Padre que tira por un lado, madre que rehuye sus deberes, hijos que profanan un hogar, son las consecuencias lógicas de amores ilícitos, amores libres, libertinaje de pasiones y uniones sacrílegas y profanas.

Hagamos hogar; salvaremos las sociedades, el mundo entero...

De "UNION"

Fallas hogareñas

LACRAS MORALES: en Guatemala, como en Costa Rica, como en todo los países, existen las mismas lacras morales, como también existen quienes se preocupan de ellas y es por ello que reproducimos el siguiente Editorial de "VERBUM", pensando

en que, **LAS PALABRAS TRABAJAN LAS ALMAS** y deseando que nuestras selecciones sean como la buena semilla que dé algún fruto, al menos que nos valgan nuestras buenas intenciones...

Que elevado porcentaje de la familia en Guatemala está en bancarrota moral, es un hecho fácil de comprobar: las estadísticas oficiales de hijos nacidos fuera de matrimonio y el porcentaje de divorcios, más el subido número de personas que viven maritalmente sin vínculo alguno de orden religioso o civil son la más elocuente confirmación.

padre y la madre pueden realizar; de este hogar, no queremos por ahora ocuparnos; sino de ese otro tipo tal vez más abundante, pero aún más funesto para la formación moral de los hijos, en que si bien padre y madre están juntos en el hogar, viven sin embargo distanciados en el cariño y afecto entre sí, y de sus hijos. Presentamos un pálido esbozo de tal categoría paterna. Frecuentan la amistad del alcoholismo, tal vez no en continua intimidación, pero sí aprovechando cuantas ocasiones brinda la menor oportunidad. Los hijos contemplan al padre en estado de ebriedad y ven sus descompuestos modales y oyen cosas que muy lejos debiera un padre de pronunciar. ¿Con qué autoridad podrá el padre reprender al hijo cuando llegado a la juventud note los primeros síntomas del retoño bebedor?

Cada día va escaseando más aquel linaje de hogares, donde los hijos crecían a la vista de un solo padre y una sola madre cuyo hogar era rincón del más sincero cariño, vínculo de unión fraternal y asiento de las más puras alegrías. Ahora, la costumbre en tantos desdichados hogares, es ver un padre y una madre que se separan y quedan los hijos, generalmente pequeños, a merced de uno de ellos más un intruso a quien ni ante la naturaleza ni ante la ley le corresponde sustituir al progenitor alejado. Pero, de estos hogares donde o el padre o la madre son postizos, por ser uno de ellos nada más el autor de la vida de ese niño, que podrá crecer cuando mucho con sólo medio cariño de hogar y con algo menos que mediana educación de la que sólo la conjunta obra del

Abunda el caso en que hay dinero para "TOMAR CON AMIGOS" pero no para hacer un regalo a la propia esposa o para comprar aún útiles escolares a los hijos. Se llega a la casa a comer...!, tiempo para intimar con los hijos no lo hay, y para salir con ellos a un paseo, a una sana diversión, mucho menos. Si alguna vez van en su com-

pañía es para ir a un baile o fiesta nocturna donde a vista de los hijos el padre es un pésimo ejemplo para la futura moralidad, pues mientras él se divierte, las hijas bailando en brazos de quien sabe qué amoral o seductor que inicia la futura tragedia de un alma juvenil llevada de la mano a la corrupción por su padre. . . este caso no es raro! De los hijos mejor es no hablar. . . Regresan en peor estado que el padre y a veces aún no cuentan ni 16 años. Mientras tanto la esposa o abandonada en el hogar, o en la fiesta, —lo que es frecuente—, preparando el futuro medio para volar lejos del hogar hacia otro. . . que se le presentó más propicio o en las fiestas en que su marido seguía su senda o en el abandono y soledad en que se hallaba en el hogar. Sobra decir que en estos hogares no existe fundamento ni solidez religiosa.

Ante tal prototipo de padre, ¿cómo se formarán los hijos? ¿para la ciencia?, nada; menos aún para el arte; ¿para la patria? problemas. Realmente de tal palo de inmoralidad tal astilla de vicios no es cosa rara. Nada se diga del desastre hogareño cuando la madre toma parte activa en la desorganización del ambiente de la familia, cuando todos sus preocupaciones son o las amigas, los vestidos a la última moda y las muchas fiestas. . . con amistades. . . etc. La quiebra cuando empieza por el lado materno es más

grave y más presta.

Naturalmente que de estos hogares, no será muy propicio el campo para un florecimiento de vocaciones, ni al sacerdocio, ni a un arte noble y si los hijos llegan a una profesión, no son por cierto, en la mayoría de los casos, honrados profesionales, sino de los comerciantes en medicina, leyes y. . . . otras profesiones.

De un hogar así ¿podrán formarse ciudadanos cultos, resueltos a engrandecer a la patria, a defenderla? Nunca los espinos dieron uvas, ni las zarzas frutos. Una nación en la que abundara en gran escala este siniestro tipo hogareño, está muy cerca de perder el espíritu de independencia, sin el que la nacionalidad es huera o postiza.

¿Qué remedio podrá hallarse a tan grande y endémico peligro? A pesar de la sonrisa de los ESPIRITUS FUERTES, sólo una fuerte dosis de moralidad cristiana infiltrada en el niño desde su tierna edad, en el colegio, en la catequicia, que contrarreste lo más posible las terribles desorientaciones que sus padres le dan con tal standard de vida. La instrucción religiosa, es el único poder que puede contrarrestar los malos ejemplos y fomentar para los futuros hogares el ideal de la vida conyugal cristiana que forma hombres conscientes, aptos para las ciencias e íntegros para servir a sa patria y engrandecerla.

De "Verbum"

Melodía en el Mar

Por JOSE MARIA PEMAN.

Mediodía en el mar: la luz riela
sobre el intenso azul que el aire riza,

y, en la quietud del cuadro, se desliza
la gracia femina de una vela.

Ahora que presurosa
cruza el mar con su vuelo,
es como una blancura luminosa
que una el azul del mar con el del cielo.

Luego será un celaje entre las brumas
en el confin del mar dorado y verde.

Al fin, un punto blanco que se pierde
entre un albor de nubes y de espumas.

Así ese amor primero que fué un día
en mis horas blancura de alegría
—ese primer amor que no recela
y en la constancia de su fe confía—

al cabo en la nublada lejanía
se perdió sin un rastro ni una estela...
blanco como una vela
sobre el fondo de azul del alma mía!

CONSIGANOS SUSCRITORES

NOVELA

No se cuidaba en aquel instante de disimular el odio que siempre me tuviera — odio inexplicable, que una criatura de cinco años no pudo inspirar — y que había aumentado desde mi viaje a Suiza y mis relaciones con Murray.

—No sé lo que haré, Adela —respondí fríamente—. Has sido la mujer de papá y eres la madre de mis hermanos... No sé lo que haré, pero te prevengo desde luego que no pienso aguantarme...

Siguiéronse unos segundos angustiosos, durante los cuales esperé sentir de un momento a otro en mi cara la mano de mi madrestra, que tantas veces me pegara en mi infancia... Mis dudas se desvanecieron en el acto. ¡Naturalmente que me casaría con Rodney! ¿Cómo dudar entre el muchacho y aquella mujer? Con el transcurso del tiempo olvidaría la imagen turbadora de Eduardo de Esquirel... o si la recordaba, sería como un sueño, uno de esos sueños irrealizables que tantas veces pasan por nuestro lado sin que podamos retenerlos.

El orgullo de Adela hubiérala obligado a pegarme, de no haberse abierto en aquel instante la puerta de la cocina, dejando paso a Gonzalo.

—¿No habéis oído el timbre?—preguntó entrando—. ¡Ah! ¿Enfado tenemos? Siempre estáis lo mismo... Disimulad porque hay visita.

—¿Rodney? —inquirí volviéndome con presteza.

Si era él, diríale en el acto que estaba dispuesta a emprender el viaje que me haría conocer a sus padres y decidida también a fijar la época de la boda.

—No, apasionada novia; no es tu Rod, sino Alicia y la señorita alemana.

—¿Carlota? Entreténlas, mientras me arreglo un poco—dije desatando las cintas de mi delantal.

—Fernando se ha encargado de ello. Desde que lleva pantalón largo, se da tanto pisto que no hay quien lo resista.

Alicia y Carlota me participaron que iban a buscarme. Tenían un plan.

—Vamos de compras —me explicó mi amiga querida—. Ya sabes lo que a Carlota le entusiasma andar. Recorreremos todos los grandes almacenes, divirtiéndonos un horror. Hemos advertido a tu novio, y él y Horst nos esperarán en uno de los mejores salones de té.

—¡Espléndido! murmuré.

Todo me parecía maravilloso en aquel momento, con tal de alejarme de casa y de Adela.

Transcurrían los últimos días del mes de marzo. Un perfume suave a brotes de árbol, a templada primavera, envolvía el ambiente, y las calles presentaban animadísimo aspecto bajo el palio del cielo azul.

Caminando junto a mis dos amigas, procuré olvidar momentáneamente mis preocupaciones, recordando tan sólo que tenía veinte años, que mi vestido y mi sombrero resultaban impecables, que el tiempo era espléndido y la vida hermosa. En cuanto a mis relaciones con un millonario, las envidiarían cuantas muchachas se cruzaran con nosotras. ¿Por qué pensar en otro hombre, casi un desconocido, que tan salvajemente me besara? ¿Qué despreciable muchacha era yo, no sintiendo odio a pesar de todo?

Arrastradas por la terrible Carlota, hicimos las compras tan rápidamente, que media hora antes de la que ellas convinieran con los muchachos, nos encontrábamos ante una mesita del salón de té.

—Pediré un *cocktail* para hacer boca.—dijo sonriendo la rosada alemana—. Cuando vengan Murray y mi hermano, merendaremos seriamente.

—Yo no quiero nada ahora—advirtió Ali-

cia—. ¿Y tú, Rosina?

—Prefiero esperar.

Retirando unos milímetros su copa de forma extravagante, nos contó la señorita von Vogesberg:

—Esta bebida era la predilecta del señor Steccheti. El me indujo a probarla... Se llama *cocktail* Homero.

Alicia y yo nos echamos a reír ante el recuerdo del absurdo escritor.

—Ya he contado a mi futura hermanita que piensa casarse.

—¿El italiano? ¿Con quién? — pregunté sorprendida.

—Con una compatriota suya que llegó al *Rose* por la misma época en que ustedes lo abandonaron.

—¿Llamada Giovana? —inquirí.

—Precisamente. ¿La conoce usted?

—Del hotel nada más —repuse enrojeciendo—. Creo que fué novia de Steccheti en otra época.

—Así parece... por cierto que al día siguiente de la marcha de ustedes, tuvieron los dos una gran riña. —contó Carlota, tras un nuevo sorbo de la bebida color ámbar.

—¿Sí? —pregunté—. ¿Qué sucedió?

—Lo oí por casualidad....

Ninguna de las dos muchachas notó mi emoción, mientras la hermana de Horst hablaba. Giovana habíase torcido un tobillo la víspera, por la noche. Tuvo la suerte de que al poco rato de sucedido el percance, uno de los viajeros del *Rose* pasase cerca de ella.... Apollándose en su brazo pudo llegar al hotel al mismo tiempo que de él salían Carlota y Gaetano. La señorita von Vogelsberg notó la extraña mirada que el italiano dirigiera a Giovana y al señor de Esquirel que no era otro quien prestaba ayuda a la joven; —pero apenas si fijó atención en ello. A la mañana siguiente, tras nuestra rápida despedida en el vestíbulo, del grupo de nuestros amigos, sintiéndose aburrida, quedóse Carlota adormilada en el salón de lectura, desde el que pudo oír un rato más tarde la riña que en la planicie

sostuvieron los italianos. Steccheti echaba en cara a la muchacha el haberse dejado abrazar por el novelista, “no sólo la víspera por la noche, sino también la temporada anterior”. Siguiéron a esto varias palabras confusas y luego más claras las explicaciones de Giovana refiriendo a Gaetano el peligro que corriera el año antes, de caer por un precipicio, lo cual había impedido el señor de Esquirel, sosteniéndola a tiempo.

—Esto quiere decir, Rosina—concluyó la rubia alemana—, que la futura esposa del señor Steccheti es una deplorable alpinista... ; No comprendo a qué va a Suiza! ; Como no sea para caerse y para que un hombre guapo la sostenga!

Riando alegremente, arregló Carlota von Vogelsberg unos mechones de su pelo dorado, peinado sin pizca de coquetería.

—¿Y cuál fué el final de la disputa — pregunté con acento nervioso.

—Ya comprendrá usted que no quise continuar escuchando... Aquel mismo día, me participó Steccheti su próximo matrimonio... Tuvo una frase de las suyas, que todavía no he logrado entender... Sin duda pensaba en voz alta.

—¿Una frase?

—Poniendo los ojos en blanco, dijo algo de haber imitado al divino Aquiles cuando se retira desesperado a sus naves abiertas... Y aseguraba que se sentía arrepentido de ello, pues era mejor obrar desde el principio...

No me uní a la sonora y burlona carcajada de mis amigas. Estaba emocionada y casi furiosa..., furiosa contra Gaetano que, sin proponérselo, habíame separado del novelista con sus celos estúpidos..., furiosa contra mí misma por haber cometido la necedad imperdonable de dar crédito a sus palabras... Quizá Eduardo no se burlase de mí..., quizá fué cierto su amor.... Hi-ciéronse más fuertes y precipitados los latidos de mi corazón, mientras un ardor intenso subía a mis mejillas.

“No puede jugarse impunemente con el

corazón de un hombre, señorita, Parecíame escuchar de nuevo las palabras que Equirel dijera en el salón de lectura, antes de ... antes de aquello ... ¿Habría yo jugado, en efecto, con su corazón? ... ¿Y qué hacía ahora, sino jugar también con el de Rodney a quien no amaba?

Sin duda palidecí ante esta idea. Estaba jugando con Rodney, sí, Pensaba casarme con él por su dinero, por el afán de huir de mi madrastra y cambiar de vida. ¿Cuán mezquina comencé a considerarme! Era necesario terminar cuanto antes ...

—Has quedado muy callada, Rosina — murmuró Alicia—. ¿Qué máquinas?

—Nada ..., nada querida, Mira: ya están aquí.

Acababan de entrar, en efecto, el rubio alemán de rapada cabeza y Rodney Murray.

XIV

LA DECISION DE ROSINA

Tumbada en la cama turca — aprovechando la momentánea ausencia de Adela que no vería con buenos ojos que me permitiera sentirme perezosa— los brazos detrás de la cabeza y el cuerpo envuelto en un quimono de seda, resto de mi *trousseau* de los Alpes— permanecía pensativa, fija la mirada en el blanco teho. Estando completamente decidida a terminar con Rodney, según los días pasaban antojábase más difícil dar aquel paso. ¿Qué decir al elegante y simpático muchacho, que no hiriese su susceptibilidad? Entre nosotros no existía ni confianza, ni camaradería; nos hablábamos un tanto ceremoniosamente, entre sonrisas corteses ... ¿Cómo explicarle. ...?

La llamada del cartero, obligóme a enderezarme. Cuando abría la puerta para preguntar si tenía correspondencia, me encontré con Gonzalo, que subía la escalera a grandes saltos.

—Te subo una carta. ... Es de tu señor tío, el Barón — me dijo, dándome el sobre y tirando a lo alto sus libros de clase.

Mientras él se marchaba a su habita-

ción, regresé a mi diván, rasgando el sobre. Después de mis riñas con Adela, cada vez más frecuentes, las palabras cariñosas del anciano escritor, eran para mi corazón dulce lenitivo. ... Cuando Rodney regresase a su país, libre como viniera ... ; cuánto me gustaría que mi tío me llamase a pasar a su lado una temporada, bien en los Pirineos, en Africa o en el fin del mundo, lejos de mi madrastra y de la furia que en ella despertaría la marcha del millonario!

“Mi querida sobrinita— escribía el Barón.— Tus característicos renglones, de letra grande y espaciada, tan bella como sin duda es bello tu rostro, perfuman mis horas de hombre solitario. Cuando me siento hastiado, cuando la inspiración me abandona y la pluma cae de mis dedos, pienso en ti dulcemente y ;no te rías!, me parece que no estoy tan solo.

“Son maravillosos estos Pirineos espléndidos. Hago una vida completamente salvaje y también muy distinta de la que llevaba en Africa. ¿Verdad que sin duda te preguntas el por qué de no instalarme definitivamente en Madrid? Ni yo mismo lo sé, mi pequeña sobrinita ... Tengo tan arraigada la costumbre de encontrarme en horizontes dilatados, de desenvolverme en plena naturaleza que mi traslado a una gran urbe me asusta un poco. ... ;Tú no sabes el placer extraño y magnífico que proporcionan las selvas africanas y estas sierras que contemplo en panorama dilatado! Desde niño sentía apego a todo ello. Mientras mi madre se resignaba a instalarse en Africa por amor a su esposo, yo lo hice por obediencia y cariño y no por menos vocación. ;Cuán deliciosas me parecían mis vacaciones al lado de mis padres, bajo el cielo abrasador del continente negro! A la muerte de mi padre, habiendo ya publicado mi primera novela de aventuras, propuse a mi madre el traslado a la península, esperando con ello alegrarla. Mas se opuso tenazmente, alegando que de ningún modo consentiría en alejarse del sitio en el que tan feliz viviera con su esposo. ... Y en Africa, continuamos: ella añorando la dicha perdida; yo escribiendo

do, cazando y tomando parte en otros diversos trabajos que allí nunca faltan.

“Ha transcurrido el tiempo, tranquilo y lleno de cierto encanto bajo aquella atmósfera de fuego que con frecuencia llenaba mi cerebro de absurdas ideas... Sólo al morir mi pobre madre, abandoné los lugares de mi infancia, recorriendo el mundo en un deseo de aturdimiento y buscar nuevos alientos y nuevos horizontes...”

“Pero aquí me tienes nuevamente a solas con mi amada Natura. Soy un oso salvaje, tan apegado a mis costumbres como la tortuga a su caparazón. En cuanto arregle ciertos asuntos de intereses, que ya le explicaré a su debido tiempo, pienso regresar al África, tal vez para siempre...”

“Escríbeme a menudo. Cuéntame algo de tu vida. Eres tan poco explícita, linda sebrina, que si quiero imaginarme lo que haces, he de recurrir a mi imaginación...”

Cuando concluía la lectura, tuve que abrir de nuevo la puerta. Era mi madrastra que regresaba de la calle.

—En ti venía pensando—me dijo sin ambages—. ¿Dónde vas esta tarde?

—Creo que al cine, con Rod y Fernando.

—Perfectamente. No sé si sabrás que vengo de empeñar uno de tus abrigos. Quise llevar tu chaqueta de marta, pero ignoro dónde demonios la habrás metido, que no he podido en contrarla... Por ella nos hubieran dado más.

—Sin duda... —murmuré.

Mi acento era triunfal. Había estado verdaderamente inspirada cuando ideé esconderle entre la pared y mi colchón.

—Eres de lo más indigno que existe, Rosa....

No le respondí. Desde que me prometiera al joven millonario, el odio de Adela había ido creciendo por instantes. ¿Me envidiaba quizá? ¿Poseía tan repugnante defecto?

—Esta tarde hablarás con Rod, ¿entiendes? —manifestó con voz de mando.

—Claro... como todos los días...

—Nada de fingirte inocente... Le hablarás del próximo viaje a Nueva York. De

lo contrario, presento dos caminos ante ti: o buscas en seguida un empleo importante o... te marchas de esta casa...

—¡Tú estás loca, Adela!— exclamé indignada—. ¿Has creído acaso que puedes tratarme como a una criada? ¿Olvidas que soy la hija mayor de Luis Nespral y hermana de Fernando y Gonzalo?

—No olvido nada. Recuerdo muy bien, por el contrario, que me tienes mártir observándome siempre que hablo con un hombre, como si mi deseo de volver a casarme constituyese un crimen... Has de saber que de un momento a otro te daré la noticia... Recuerdo, además, que el dinero que tu padre te dejó... una miseria, se consumió hace tiempo y que de no haberseme ocurrido empeñar y vender tu ropa, estarías a estas horas viéndome de mis ahorros... No olvido tampoco que estoy harta de ti... que te crees superior... que procuras que Rodney no me hable...

—Porque me molesta que se dé cuenta de tus ridículas coqueterías... coqueterías con las que logras ponerte y ponerme en evidencia...

—¡Rosa! —exclamó sacudiendo colérica mi brazo.

Desprendiendo de sus dedos colorados la suave tela de mi kimono, me aparté de ella.

—Puedes estar tranquila— dije alejándome—. Esta tarde hablaré a Rodney.

Y hablé, en efecto.

Ayudome a ello la casualidad. La cinta tan anunciada con las consabidas palabras: “Es un film Paramount” resultó ser una magnífica superproducción en la que el tema principal trataba del divorcio.

Cuando se corrieron las lujosas cortinas del escenario y el público empezó a desfilar por los alfombrados pasillos, mientras interpretaba la música el fox de moda, murmuré más para mí, que para Rodney:

—Es horrible el divorcio

(Continuará)

CULTURA RELIGIOSA

Acaso no puedo leerlo todo?

A diario oímos personas de toda categoría que reclaman el derecho de leerlo todo. Es un hecho notorio que la prensa perversa, (periódico, revista, libro), es un instrumento terrible de corrupción, de impiedad.

El derecho natural prohíbe al hombre atender a la vida de su cuerpo de cualquier modo que sea, aunque fuera injertando drogas, alimentos venenosos que han de ocasionarle la muerte o poner su vida en peligro. Y sabías consideramos las leyes civiles que reglamentan el expendio de drogas perjudiciales a la vida natural y aplican sanciones severas a los infractores a estas medidas sanitarias destinadas a conservar ciudadanos sanos.

El mismo **derecho natural** asiste a la prohibición de leer todo periódico o libro cuya lectura pueda perjudicar el espíritu.

En conciencia no podéis leer esa novela grosera y obscena, que no es más que la historia y el cuadro de todas las infamias, que toma el lenguaje en los malos lugares para mantenerse a la altura de las malas costumbres, que sólo es aceptada por el público por que lisonjea y alienta las depravadas inclinaciones del corazón; porque leyéndola se procura uno el placer más desvergonzadamente; porque la pasión de los sentidos dormita en el corazón como un incendio medio apagado y que el menor soplo reaviva.

Nuestra conciencia de cristianos no nos permite leer **ese libro en apariencia honesto**, que gradúa con arte refinado las connotaciones del mal, que oculta las intrigas de la pa-

sión bajo los hechizos de la literatura, que encubre el fango impuro con algunas flores perfumadas. ¡Qué importa que la copa, sea de oro cincelado, si contiene veneno! ¡Que el puñal sea adornado con pedrería, si ha de darnos la muerte! Los libros delicadamente inmorales son, con frecuencia, más peligrosos que los groseramente obscenos. Esa joven, que embellecía con su inocencia la casa de sus padres, ha perdido un día su candor, su modestia, su alegría, la gracia de su sonrisa, el hechizo de su edad. ¿Quién le ha arrebatado todos esos bienes? Un libro malvado, que creíais inofensivo y que ha devastado su alma virginal. Esa joven era la esperanza de su familia y se ha convertido en su oprobio: ¿Desde cuándo? Desde que una culpable curiosidad le hizo abrir un libro dudoso que el descuido o una apatía más culpable de una madre no arrebató de sus manos. Y ese libro bien escrito, pero malsano, esa novela pérfida que está de moda, ese volúmen salido de la pluma elegante y ligera de un distinguido escritor, pero no menos homicida ha causado tamaña ruina.

En conciencia no podéis leer ese libro, esa revista, es periódico, que destilan **la irreligión, que es peor aún que la inmoralidad**. Los escritos **impíos** son más peligrosos que los **inmorales**. Estos corrompen las costumbres, aquéllas las ideas. El mal que hacen es más intenso, más profundo, más difícil de remediar. Los escritos **impíos** enseñan que Dios no es más que una palabra, el infierno una fábula, la muerte un salto en la sombra, la eternidad una quimera. Socavan la religión,

Bettina de Holst Hijos

Se complace en ofrecerle Lanas para Tejer:

MASLLORENS - PERLE - MAMITA

la familia, la propiedad, la sociedad. Precorizan el divorcio, el amor libre y ridiculizan la fidelidad del matrimonio cristiano. Odian y vilipendian el sacerdocio y la vida religiosa, la confesión, la Eucaristía, Pregonan en todos los tonos el único enemigo de los tiempos modernos el catolicismo, con sus milagros inventados, su moral intransigente, sus dogmas caducos, y sus instituciones y que por consiguiente, es preciso barrerlo de la sociedad, o por lo menos, encadenarlo, emurellarlo en sus sacristías, en donde no penetre el aire y la luz de la libertad. Tales son las brutales, perversas y falsas ideas que la presan impía infiltra en el alma de las multitudes. Todo lo que en materia de odio y de

mentira se elaboró y se elabora en esferas intelectuales o pseudo-intelectuales está destinado a difundirse por el periódico o el libro por todas partes.

Los sofismas de las espíritus fuertes de los siglos XVIII y XIX se repiten donquiera. Un viajero de comercio, un cantinero, un obrero argumentan y blasfeman con la seguridad de un libre pensador instruído. ¿Quién tiene la culpa de ello? ¿Quién abre el surco y deposita la semilla del error? La prensa irreligiosa. No podéis leer tales escritos cuya lectura pone en peligro vuestra fe o vuestra virtud.

“Quien ama el peligro, en él perecerá”.
De “Verbum”.

LA MEJOR PELICULA de 1943

La canción de Bernardita

Unión City Nueva York, enero 24. (N. C.W.C.3 — “The Sign”, publicación católica que se edita aquí para toda la nación, ha declarado que considera que “La Canción de la Bernardita”, (The Song of Bernadette) es la mejor película cinematográfica de 1943”.

Al hacer pública su decisión, el director de “The Sign”, declara que, aun cuando no se ha estrenado todavía —su estreno se anuncia en Nueva York,— la cinta fué producida en 1943.

“El film dejará huella profunda en los millones de personas que la verán —comenta un crítico en las mismas páginas de “The Sign”. “Es una película de hondo sentido espiritual de técnica superior impregnada to

da ella de grandiosa belleza. En el caos moral que hoy impera, la cinta revela un dramático que orienta hacia la única y verdadera solución de los problemas de nuestros tiempos”.

“En general —agrega el crítico— se trata de una fiel reproducción de los hechos; y refleja la misma actitud reverencial con que Franz Werfel escribió el libro que motiva la cinta. Las escenas en que la Santísima Virgen se manifiesta a la Bernardita, han sido cuidadosa y dignamente preparadas. Todos los artistas desempeñan perfectamente su papel y contribuyen a dar a los cuadros un sentido de vívida realidad. A todos impresionará esta obra, y en todos dejará los efectos de un mensaje espiritual. . . .”

La Honestidad

¡Pobre mujer!—¿Dónde vas?

—Buscando paz y consuelo.

—¿De dó lo esperas?—Del cielo.

—¿Y de la tierra— Jamás

¿Quién te alienta?—La Virtud.

¿Quién es tu escudo?—El honor.

—¿Quién te acompaña?—El dolor.

—¿Quién te espera?—El ataúd.

—¿Qué es lo que quieres?—Vivir.

—¿Quién te lo impide?—El deber.

—¿Quién te persigue?—El placer.

—¿Qué es lo que anhelas?—Morir

—¿Y qué esperas?—Descansar.

De esta vida y sus azares.

—¿Quién te mata?—Los pesares.

—¿Qué hiciste hasta hoy?—Llorar.

—¿Que lloras?—La vanidad.

Y la farsa de este suelo.

—Cuál es tu patria?—El cielo.

—¿Quié eres?— ¡La Honestidad.

La educación en la teoría y en la práctica

P. Sofronio Izu, A. R.

Dada la manera de ser del hombre que se deja guiar más por el sentido que por la idea y estima en más, al menos prácticamente, las impresiones del momento que las razones y los valores de la eternidad, lo abstracto tiene más valor práctico que lo concreto y el hecho es apreciado más que la idea.

Aplicado el principio que antecede a la educación en general y especialmente a la educación de la niñez y de la juventud, es de observar que aun cuando los adultos, sobre todo los adultos sensatos y juiciosos que desean una buena, esmerada educación para los niños y los jóvenes, y más en particular las madres en favor de sus hijos, podemos advertir que sí ven la necesidad de una excelente educación integral y principalmente cristiana. La ven, la sienten y la anhelan. Pero algo así como en abstracto, en teoría, sin mayores derivaciones ni aplicaciones en la práctica.

Para que la educación surta todos sus admirables efectos, y su anhelo ardoroso, cada día que pasa más ardiente y esforzado, arrastre todos nuestros deseos y todos nuestros esfuerzos y actividades, no debe quedar como latente en nuestro espíritu y en nuestro corazón el valor educativo; tiene que revestirse de una como vestidura concreta, real.

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO!

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTES
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

Así, por ejemplo, cuando a una madre se le predica la necesidad y trascendencia de una cristiana educación para su hijo y cómo ella debe ser su primera y más inmediata educadora, sobre todo con el ejemplo y el cariño maternal, cierto es que la madre queda convencida de estas razones y conveniencias; pero este convencimiento es frío y como estéril e incapaz de moverla a la práctica educativa. Pero cuando esta misma madre, con la historia y la experiencia en la mano, y más todavía si es la experiencia vivida por la misma madre, se le ponen delante de los ojos de la imaginación y del corazón todos los desastres que acarrea el abandono criminal de los niños por parte de los padres, de la sociedad y de la autoridad; cuando, por lo contrario, se le ensanchan los horizontes de la esperanza y del entusiasmo con el recuento de las glorias, prestigios y grandezas que una esmeradísima educación cristiana —cuanto más cuidadosa, tanto mejor— ha traído en todo tiempo a la familia, a la sociedad y a la patria; cuando se hacen patentes los frutos reales y concretos de una sana educación, entonces la madre se anima más, cobra mayores y más renovados entusiasmos por impartir a su querido hijo una educación que tan felices resultados ha proporcionado siempre.

Reflexiones para los padres de familia

Día y noche proteges tu propiedad y tus bienes. Piensa que debes velar por tus hijos, tus más preciados bienes.

Un niño vive tres vidas.

Su vida en la casa que tú conoces.

Su vida en la escuela, que conoce él mejor que tú.

Su vida en la calle.

¿Qué sabes tú de esa vida? ¿Sabes como han vivido hoy tus niños? ¿Tienes su confianza? ¿Te cuentan todo lo que les sucede? ¿Sabes con quién tratan? Aprende a conocer sus relaciones; sólo así podrás evitar que caigan en malas compañías.

¿Sabes de quién y por qué tu niño recibió el dinero y las golosinas, que el otro día trajo a casa? Es el peligro "amigo de los niños" quien fácilmente obsequia a los niños para ganarse su confianza. Inculca bien a tus hijos que no deben aceptar regalos de desconocidos. Cuántos niños han pa-

gado su ingenua confianza en "el buen amigo".

¿Sabes para quién hacen madados sus hijos? Prohíbeles hacer cualquier cosa semejante, sin tu permiso. ¿Cuántos niños han sido atraídos de esa manera a casas o lugares retirados, para ser víctimas de atentados obscenos!

¿Sabes que el deseo de tus hijos de ir de paseo en auto puede ser gravemente peligroso? Recomiéndales que jamás se paseen con un desconocido.

¿Sabes lo que hacen tus hijos después de la escuela? No los dejes nunca solos en las tiendas. Los aparadores tentadores pueden inducirlos a robar.

¿Sabes que los lugares donde se estacionan los circos, cines etc., no son casi nunca, propios para niños? Lo que ahí se enseña y se oye, generalmente es inconve-

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

niente para ellos. Además muchos pillos andan por ahí.

¿Sabes que el traje de tus hijas puede ser también peligroso?—Un vestido demasiado corto, o que llame la atención, puede excitar la sensualidad de un miserable.

¿Sabes lo que en tu propia casa llama la atención de tus hijos? Nunca ofendas el pudor natural de tus niños aún si tu casa

es pequeña. Evita los chistes dudosos y las expresiones chocantes.

El mejor método de la educación es el buen ejemplo.

Estos consejos están extraídos de una pequeña guía, escrita para los padres de familia por orden del Jefe de la Policía de Bruselas.

Muchos de nosotros podemos sacar provecho de ellos.

Paciencia

La paciencia no existe en todos, sino en aquellos que saben vencerse a sí mismos.—*Serdonati.*

adversidades, no luchando sino sufriendo; no murmurando sino dando gracias. Ella es la que vuelve las almas limpias a Dios.—*Casiodoro.*

La paciencia es lo que vence todas las

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna C. de Solari
Profesora graduada en Bruselas.

BOLILLOS DE CANELA: Tres tazas de harina, dos cucharadas de azúcar, una cucharadita rasa de sal, 6 cucharaditas rasas de royal, tres onzas de corintas, lavadas y bien secas, tres cucharadas rasas de mantequilla, un huevo, dos tercios de taza de agua fría, media taza de azúcar moreno, dos cucharaditas de canela. En una fuente honda se cierne la harina con la sal y el royal, se agrega después las dos cucharadas de azúcar, se amasa ligeramente con la mantequilla y se le añade enseguida el huevo batido y luego el agua, se pone esto en la tabla de amasar enharinada, se amasa un poco y se extiende con el bolillo hasta que quede de medio centímetro de grueso, se derriben dos cucharadas rasas de mantequilla y se dejan enfriar, con una brocha se unta de esta mantequilla toda la pasta, se rocía bien con el azúcar moreno, canela en polvo y las pasas; se arrolla en forma de cilindro bien parejo; se untan dos cazolejas con la mante-

quilla derretida, se rocían con azúcar moreno y se cortan en trocitos de cuatro centímetros de grueso, y se van colocando en las cazolejas con los bordes cortados para arriba. Se tapan con una servilleta y se dejan reposar unos 15 minutos, luego se asan en el horno bien caliente y se dejan asar con poca corriente abajo y arriba media corriente. Se retiran del horno, se vuelcan sobre el cedazo para enfriarlos, y se sirven.

SESOS DORADOS: Se lavan bien los sesos quitándoles los pellejillos, se echan en poca agua hirviendo con sal y unas gotitas de limón, se dejan hervir durante 20 minutos, se escurren muy bien y se parten en rebanaditas; se colocan en un pirex untado de mantequilla, se bañan en salsa blanca, se espolvorean con queso rallado, y luego con polvo de pan tostado, enseguida se le ponen encima pelotitas de mantequilla y se meten al horno para que se doren y se sirve.

Si Usted está Joven

Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida

CON MUY POCO GASTO

Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad

MAS CONVENIENTE

Pídanos informes de su caso particular

SIN COMPROMISO

Banco Nacional de Seguros

Academia de Corte y Confección

Tenemos el placer de anunciar a todas las señoras y señoritas de San José y Provincias que abriremos una

Academia de Corte y Confección de Vestidos

Por medio de nuestro Método Parisiën en muy corto tiempo aprenderán nuestras discipulas a cortar y confeccionar sus prendas de vestir.

AMANDA GARCIA RAUSSEO

Dirección: 50 varas al Este de la Iglesia del Carmen, contiguo a la Ebanistería. Parte alta de la casa. TELEFONO 4485.